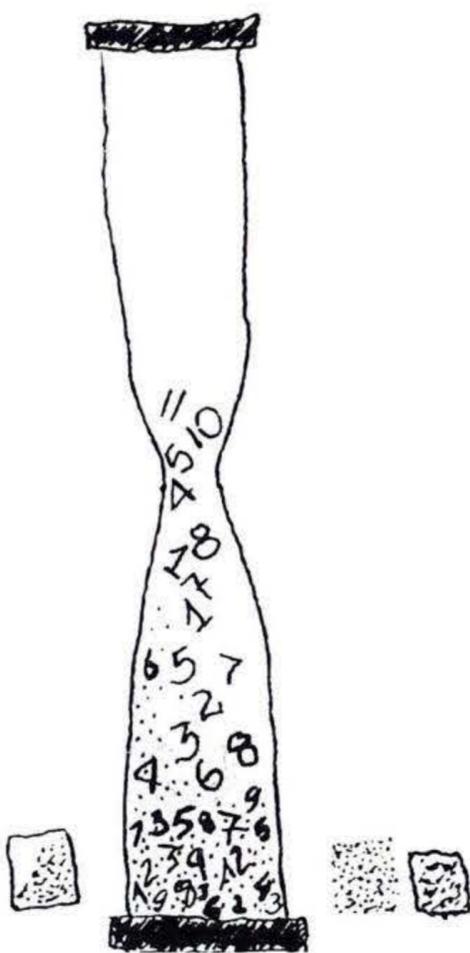


Para concluir, la monografía plantea: "Las múltiples inquietudes que atormentan a los sectores artesanales, nos llevan a pensar que las posibles soluciones deben surgir siempre del profundo y minucioso conocimiento de estos oficios populares tradicionales, que sean capaces de conducir a actitudes y políticas equilibradas, prudentes y respetuosas que no desvirtúen ni equivoquen el destino de las expresiones populares que son parte integrante del patrimonio cultural colombiano".

EMILIA CORTÉS MORENO



## Una nueva revista científica colombiana

Trianea Acta Científica y Tecnológica  
Inderena, Bogotá, 1988, IV-247 págs.

El mundo científico colombiano saluda con alborozo la aparición de Trianea como un órgano nuevo para dar a conocer mundialmente su rica producción. Dedicada al gran investigador colombiano José Jerónimo Triana e impresa en papel de magnífica cali-

dad, esta revista está llamada a ocupar un sitio importante en Latinoamérica.

El primer número comienza con un "Prólogo del presidente de la república", en el que dice acertadamente que "la ciencia carece de vehículos adecuados para difundirse" y por ello Trianea "entra a llenar un gran vacío en el país". Sigue el "Proemio del gerente general del Inderena", donde se garantiza que este medio estará "permanentemente abierto a los aportes que enriquezcan su contenido y contribuyan al incremento del patrimonio científico de nuestra patria". Esto se ratifica al repasar los diecinueve artículos que integran esta edición de Trianea.

La revista entra en materia con la nota del profesor Santiago Díaz Piedrahíta titulada "José Jerónimo Triana. Rasgos biográficos" (págs. 1-4), en la cual se aclara el porqué del nombre dado al acta científica del Inderena: Triana fue "el mayor de los botánicos sistemáticos colombianos". Carlos Castaño Uribe presenta la sección de arqueología con el artículo "Clasificación taxonómica de artefactos líticos en Buritaca-200, parque nacional natural Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia" (págs. 5-36); allí se nos informa que en "ciudad perdida" se pueden identificar por lo menos cincuenta categorías funcionales de materiales pétreos. "*Mucuna killipiana*, una nueva especie de Fabaceae de los Andes colombianos" (págs. 37-43) es la nota del profesor Jorge Hernández Camacho y César Barbosa que conforma la parte botánica de Trianea; esta es la descripción original para la ciencia de una especie de "ojo de buey" de los departamentos del Risaralda y Tolima. El siguiente artículo es de un tema aún novedoso en nuestro medio: la camaronicultura; Pan Jia Mo y cinco colaboradores (dos orientales y tres nacionales) presentan el "Cultivo intensivo del camarón de agua dulce *Macrobrachium rosenberqii* (De Man)" (págs. 45-55) fruto del trabajo de este equipo, en Repelón (Atlántico), en la crianza de este crustáceo proveniente del Asia. La sección zoológica es encabezada por la herpetología: el profesor Pedro M. Ruiz-Carranza, con dos colegas, entrega "Una nueva especie de *Atelo-*

*pus* A.M.C. Dumeril & Bibron 1841 (Amphibia: Bufonidae) de la cordillera Oriental de Colombia" (págs. 57-69); este nuevo sapo enano colombiano se conoce únicamente del departamento del Meta. Miguel A. Rodríguez M. continúa con los reptiles en el trabajo "Anotaciones sobre el crecimiento de neonatos y juveniles de *Caiman crocodilus fuscus* (Cope, 1868) (Crocodylia: Alligatoridae)" (págs. 71-77); allí se ve claramente que las tasas de crecimiento de esta subespecie son superiores en su medio natural que en cautiverio. Los quelonios son estudiados por José Vicente Rueda A. en "Notas sobre la anidación de tortugas marinas en el Pacífico colombiano" (págs. 79-86), que da a conocer la existencia de playas de anidación de la tortuga lora en la isla de Gorgona. En el único artículo en inglés, titulado "Natural history observations of *Kinosternon herrerai* (Testudines: Kinosternidae)" (págs. 87-97), John L. Carr y Roderic B. Mast nos presentan un interesante recuento de la biología de una tortuga de lodo de México. Jorge Gallo N., en su "Contribución al conocimiento de los equinodermos del parque nacional natural Tairona I. Echinoidea" (págs. 99-110), señala la presencia de diecinueve especies de erizos de mar en la región de Santa Marta.

Ya en el terreno de la mastozoología, Salvador Boher Benti nos informa sobre la presencia de una comadreja del sur del continente en el norte con sus "Nuevos registros de distribución de *Lutreolina crassicaudata* (Desmarest, 1804) en Venezuela" (págs. 111-117). Alirio Fajardo, con "Anotaciones sobre el comportamiento alimenticio de *Cebuella pygmaea* (Spix, 1824) en cautividad (Primates: Callitrichidae)" (págs. 119-122), demuestra que en dichas condiciones este miquito consume ávidamente algunos insectos y lagartijas. En otra nota sobre micos, César Barbosa da a conocer sus "Observaciones sobre el comportamiento de una manada del 'mono colorado' *Alouatta seniculus* (Linnaeus, 1766) (Mammalia: Primates) en el Arroyo Colosó, Sucre, Colombia" (págs. 123-129). La primatología prosigue con las "Anotaciones sobre el comportamiento agresivo en la conformación de una colo-

nia semicautiva de *Saquinus oedipus* (Linnaeus, 1758) (Mammalia: Primates)" (págs. 131-139) de Jaime De La Ossa y dos colaboradores. La esporádica aparición de pingüinos en nuestro Pacífico es el tema de "Confirmación de la presencia de *Spheniscus humboldti* Meyen (Aves: Spheniscidae) para Colombia" (págs. 141-143) de Jorge E. Morales Sánchez. Un muy interesante artículo de ornitología es el de Germán I. Andrade y Carlos Mejía, titulado "Cambios estacionales en la distribución de la avifauna terrestre en el parque nacional natural Macuira, Guajira, Colombia" (págs. 145-169); ellos encontraron cierta variación temporal entre las comunidades aviales de ese enclave boscoso de nuestra desértica península. El tema de parques nacionales es abordado por Heliodoro Sánchez Páez en "Planificación de parques nacionales de alta montaña. Estudio de caso: el plan de manejo del parque nacional natural Los Nevados, Colombia" (págs. 171-191). Las pesquerías son estudiadas por Orlando Mora Lara en "Análisis de la pesca de langostino (*Penaeus [Lithopenaeus] occidentalis*) efectuada por la flota camaronera de Buenaventura y el transmallo 'electrónico'" (págs. 193-207); se concluye claramente que existe sobrexplotación de este recurso en el Pacífico colombiano. El tema continúa con el artículo de José Fernando Garzón Franco y Mauricio Valderrama Barco titulado "Evaluación de la captura y el esfuerzo de las pesquerías de consumo del alto río Meta, en la Orinoquia colombiana" (págs. 209-228). El contenido de la revista termina con "Análisis preliminar de los artes y métodos de pesca en la Ciénaga Grande de Santa Marta, con énfasis en el método del bolicheo" (págs. 229-242) de Jorge Gallo Nieto.

A pesar de que Triana se presenta como aperiódica, es de esperarse que esto no implique que entre cada número habrán de transcurrir largos meses o, peor aún, años. Si existen los recursos monetarios adecuados, estoy seguro de que los investigadores y divulgadores científicos nacionales y de muchos otros países acudirán copiosamente al llamado de esta revista, garantizando así la aparición de varios volúmenes al año. Felicita-

ciones a los editores y ojalá la obra de Triana se vea de esta manera exitosamente perpetuada.

ARTURO ACERO P.

## Los peces panámicos colombianos

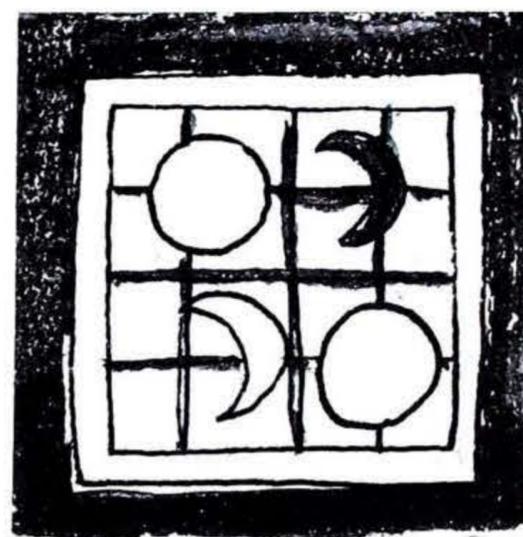
Peces de la isla de Gorgona

E. A. Rubio, B. Gutiérrez y R. Franke  
Universidad del Valle, Cali, 1988, 315 págs.

Tenemos ahora a nuestro alcance un libro para el conocimiento y estudio de los peces marinos de la isla de Gorgona, el hermoso enclave coralino del Pacífico americano perteneciente a Colombia. El volumen escrito por los biólogos Rubio, Gutiérrez y Franke constituye un invaluable esfuerzo hacia el estudio de los peces colombianos y americanos en general, que puede ser cabalmente apreciado teniendo en cuenta la pobreza de lo que sabemos sobre los peces marinos del costado occidental del continente. Es posible mencionar unos pocos libros (Thomson, Finley y Kerstitch, 1979; Eschmeyer, Herald y Hamman, 1983), pero esto es mínimo en relación con el Caribe.

El volumen en cuestión está dividido en nueve partes: Introducción (págs. 1-5), Cómo utilizar este catálogo (págs. 7-27), Guía para la identificación de familias (págs. 29-52), Guía para la identificación de géneros y especies (págs. 53-116), Descripción de especies (págs. 117-265), Bibliografía (págs. 267-272), Indices de nombres comunes (págs. 273-277), Índice de nombres científicos (págs. 278-297) y Lista sistemática de especies (págs. 298-315); Relación de especies ilustradas y Agradecimientos aparecen sin paginación al final. El primer capítulo incluye, además de la introducción como tal, otras secciones: Aspectos geomorfológicos, Sustratos

y hábitats de la isla y Aspectos zoológicos. Se pueden mencionar algunas inconsistencias, como la ubicación geográfica de la isla a más de 28 N (Realmente sólo unos pocos minutos arriba de los 2 N) e insistir en que se trata de una isla oceánica; pero es claro que, aunque está situada en el lado pelágico de la plataforma, es continental de todos modos. El segundo capítulo explica detenidamente la organización del libro y la manera como debe ser enfocado para su completo análisis.



La tercera sección presenta una a una las 68 familias que abarcan las especies contempladas. Pretende inicialmente aparecer como una clave, pero queda reducida a una enumeración de categorías familiares. Es un poco extraño que se incluya a Mugilidae, Sphyraenidae y Polydactylidae dentro del grupo de familias con aletas pélvicas abdominales, siendo que más bien deben considerarse subtráxicas en ubicación; los Balistidae definitivamente no pertenecen al grupo de los que tienen las ventrales en el abdomen. Los Antennariidae son presentados como "pescadores de profundidad" y lo Lophiidae como "pescadores", pero estas denominaciones deben invertirse. Blenniidae aparece al menos cuatro veces con una sola i y Ophichthidae erróneamente como Ophychthyidae tres veces y como Ophichthyidae otra. Haemulidae, nombre en uso, se emplea al menos cuatro veces, mientras que su sinónimo Pomadasidae es utilizado en la guía. La guía para la identificación de géneros y especies pretende presentar claves para esos taxa; de 204 claves incluidas el 81% (pág. 165) no lo son en el sentido estricto, sino que más bien